E

n el artículo [What Defines the Accountant of Tomorrow?](https://www.ifac.org/knowledge-gateway/preparing-future-ready-professionals/discussion/what-defines-accountant-tomorrow), escrito por Alta Prinsloo se lee: “*In the words of one CEO, “healthcare workers are on the frontlines of saving lives, and accountants are on the frontlines of saving livelihoods*.”. No nos cabe duda porque efectivamente los contadores tienen la palabra. Su conocimiento de la economía y de las empresas en particular es clave en las circunstancias. Sin embargo, hay que proponer ideas que sirvan para el futuro y no repetir lo que en el pasado tuvo efecto. En el mismo párrafo se dice: “*For many, striving for better harmony and balance with regulators to ensure smarter and more strategic regulation (as opposed to just increased regulation) is critical moving forward*.” También nos identificamos con esta afirmación porque dictamos muchas disposiciones, pero no las hacemos cumplir y porque entre tanta cosa dejamos que se nos refundan los principios. El papel fundamental de un contador no es velar por el cumplimiento de las normas sino porque la información muestre, revele, presente, la realidad económica.

Posteriormente reza: “*As remote work became routine and online client services quickly advanced, one accountant said of digital transformation, “the future became yesterday.*” Muchas personas eran reacias al uso de herramientas electrónicas pero la situación de aislamiento no les dejó otra vía. Así que dieron el paso que les faltaba y experimentaron las ventajas y dificultades de la comunicación electrónica. Todavía hay muchos que le echan la culpa a las aplicaciones cuando su problema es la insuficiencia de su plan de datos. Se necesitan bandas robustas y muchos carecen de ellas. Esto ocurre en varias instituciones, incluso entidades de educación superior.

Añade: “*The profession is now even more acutely focused on skills that enable stronger relationships with clients, better interdisciplinary collaboration, and increased resiliency and flexibility. In fact, when asked what skills have emerged during the pandemic, the response from these conversations was unanimous: change management — the ability to anticipate, respond to, and adapt to changes — is essential.*” En nuestro país muchos contadores tienen fama de ser muy rígidos, pegados a los decretos reglamentarios de la contabilidad, la información financiera y el aseguramiento de información. Las empresas necesitan personas con mayor inventiva, capaces de proponer nuevas formas de proceder, que las conduzcan con mayor competitividad dentro de los mercados. En la medida en la cual los contadores se refugian en los números de las tablas (estados) dejan de lado su papel crucial: contribuir al desarrollo.

Luego se afirma: “*It is impossible to talk about skills without looking at future generations. The education system is in crisis, and as many academics have reminded me, curriculums are slow to evolve. Yet equipping students with the right skills is paramount to the profession’s future*.” Los académicos, empezando por los directivos, debemos preocuparnos profundamente de esto.

*Hernando Bermúdez Gómez*